

Recursos en Internet

por Teresa Mañà*

Para todos aquellos interesados en la LIJ que quieran o puedan acceder a Internet, en busca de informaciones, artículos, revistas, bibliografías, biografías etc... sobre el tema, en este texto encontrarán las claves, el rumbo para

comenzar una navegación en condiciones. Se trata, sin duda, de una primera aproximación, con direcciones de webs de revistas, bibliotecas, de instituciones vinculadas a la LIJ a las que se puede consultar en Internet.



ANA PEYRÉ.

Esta no pretende ser una guía para encontrar todo aquello que «usted quería saber y no se atrevía a preguntar» sobre los recursos informativos en Internet. Nuestro artículo se limita a dar a conocer algunas de las múltiples posibilidades que Internet puede ofrecernos a los especialistas e interesados en el mundo del libro infantil. Esperamos, así, animaros a navegar regularmente por la red para *pescar* de todo, eso sí, desde un par de botas viejas hasta la ostra con perla.

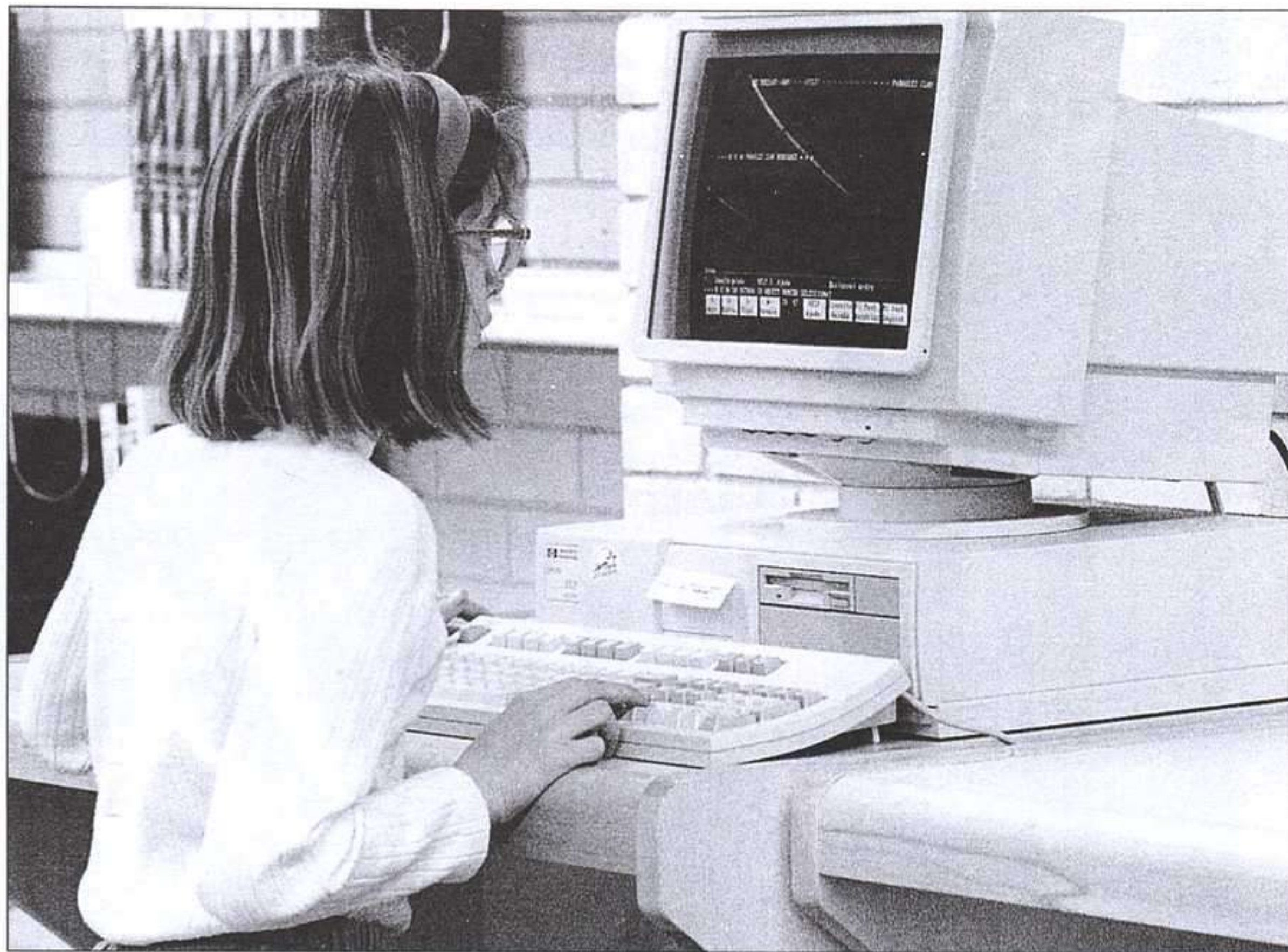
Las direcciones que recogemos son solamente una muestra de todo lo bueno que se puede encontrar; hay mucha más información y quizá sería interesante que la revista dedicara un espacio de su agenda informativa a ponernos al día.

Los autores, la lengua

La mayoría, por no decir casi todas las páginas que se pueden consultar en Internet son de procedencia anglosajona o utilizan el inglés como lengua exclusiva (si exceptuamos las creaciones hijas de la *grandeur* francesa o las propias de España).

Las direcciones de Internet constan de una combinación de signos y letras. Es útil identificar algunas de ellas. Por ejemplo, las últimas letras corresponden siempre al país de origen (es: España; fr:Francia, ca: Canadá), excepto las de Estados Unidos donde sólo se indica el tipo de organización (edu: educación; com: empresa). Así, en la dirección: <http://www.public.iastate.edu/~jmilne/pooh.html>, las letras edu, antes de la barra inclinada, nos indican que es una dirección de una institución de los Estados Unidos ligada a la educación. Como las direcciones son a menudo muy largas y cambian con frecuencia, es bueno recordar que la primera parte, antes de la barra inclinada, indica el punto de partida, la *homepage*, en este caso <http://www.public.iastate.edu>. Esta dirección no suele cambiar tan a menudo, y a partir de allí podemos dar con la información deseada.

Muchas de las páginas son fruto de iniciativas individuales aunque amparadas en un trabajo de investigación o en un servicio de información (una univer-



ANA PEYRÍ.

sidad o una biblioteca); otras, de carácter corporativo o institucional, ofrecen «en línea» información impresa, con lo cual aumenta la rapidez y la eficacia de sus servicios pero, no nos engañemos, no aumenta la calidad ni la cantidad de la información. Esta es quizá una de las falacias más temibles del tema Internet: los medios no mejoran los resultados. Una información pobre o mediocre seguirá siéndolo aunque dispongamos de ella en Internet o, dicho de otra manera, que algo esté en Internet no es garantía de nada.

En la búsqueda sistemática nos podemos llevar más de un chasco al descubrir páginas que llevan más de un año sin actualizarse o que remiten de una a otra dirección sin avanzar en la búsqueda.

Cómo buscar y qué buscar

Los que ya se han internado alguna vez en este inmenso mar de conexiones, sabrán de la existencia de exploradores (*browser*, buscador) que sirven para localizar contenidos: Yahoo (<http://www.yahoo.com>) o Altavista (<http://www.altavista.digital.com>) funcionan

como índices de consulta por términos y permiten aproximarse con más o menos pertinencia al tema, siempre que la palabra de búsqueda se halle en el título o descripción del documento. Asimismo, existe un buscador para las direcciones en lengua española: <http://www.ole.es/>. La indización de todo aquello que penetra en la red intenta ser exhaustiva y rápida, y regularmente se ofrecen nuevos programas de localización. Buscar en estas «páginas amarillas» es quizá una manera de empezar; aunque al teclear ingenuamente las palabras *children's literature* recogeréis miles de referencias, es aconsejable perderse a partir de alguna de ellas.

Os recomendamos empezar por *The Children's Literature Web Guide* (<http://www.ucalgary.ca/~dkbrown/>), una página que intenta reunir y clasificar todo aquellos recursos de Internet relacionados con la LIJ. Su creador, David K.Brown, es director de la Doucette Library of Teaching Resources de la Universidad de Calgary, en Canadá. Este *web*, organizado en diferentes secciones, presenta una primera *homepage* o página principal que, a manera de sumario, permite visualizar los distintos



ANA PEYRÍ.

apartados: «sección de referencia», en la cual podemos encontrar la lista de los ganadores del Premio Andersen desde el año 1956, en que fueron creados o una lista de libros más vendidos; una sección de «*more links*», es decir, «otros enlaces», que remite a otras páginas con información sobre autores —la mayoría anglosajones—, narración de cuentos, recursos bibliográficos para profesores, escritores e ilustradores, asociaciones profesionales, editoriales y publicaciones especializadas...; y también una sección que informa sobre la página en sí y la posibilidad de enviar correo electrónico al responsable del mantenimiento y actualización, realizado con frecuencia. En sí, este *web* es comparable a una gran enciclopedia en la cual podemos hallar todo lo que precisamos.

En Cataluña, la Xarxa Telemàtica Educativa de la Generalitat ofrece también información sobre libros infantiles a través de la página que los servicios del PIE (Programa de Informática Educativa) han confeccionado para las escuelas (<http://pie.xtec.es>). En el apartado titulado «Recursos educativos», el Seminario de Literatura Infantil de la Asociación de Maestros Rosa Sensat incluye una página de literatura infantil y juvenil que presenta noticias bibliográficas y dossiers monográficos de autores. Las reseñas pertenecen a la selección *Quins llibres...* y conforman un total de sesenta títulos agrupados por edades que se actualizan regularmente; estos datos, junto con otros registros bibliográficos procedentes de otras bases de datos, pueden transferirse a los ficheros de Pergam, el pro-

grama automatizado de gestión de bibliotecas creado por el PIE y con el que cuentan los centros de enseñanza pública de Cataluña. Bajo el epígrafe «Parlem de...» se presenta el dossier monográfico que incluye biografía y bibliografía resumida y comentada dedicado, actualmente, a Michael Ende.

Los centros de documentación europeos podemos localizarlos a través de Ricochet —Reseau International de Communication entre Chercheur Travailant sur la Litterature de Jeunesse— (http://www.cnam.fr/ABU/pour_bbtan/RICOCHET/ricorese.html). En la lista de colaboradores y de enlaces podemos asomarnos a las actividades del CIELJ (Centre International d'Etudes en Littérature de Jeunesse) impulsado por Janine Despinette, al CRILJ (Centre de

Recherche et d'Information sur la Littérature de Jeunesse), al IBBY (International Board on Books for Young People) o algunos centros de España como la Fundación Germán Sanchez Ruipérez de Salamanca, y la Biblioteca Santa Creu de Barcelona. Sin embargo, todas las informaciones que se obtienen son sólo de referencia, resumidas a partir de otras fuentes, por lo que resultan un tanto someras y superficiales. Este es uno de los casos en que las expectativas superan en mucho la realidad; habrá que esperar la ampliación y la posibilidad de creación de enlaces que aumenten la información disponible.

Revistas y bases de datos

El acceso a las publicaciones periódicas se halla limitado por las posibilidades de consulta gratuita que las mismas revistas impongan; la mayoría de publicaciones electrónicas o revistas consultables «en línea» permiten acceder gratuitamente sólo al sumario y resúmenes de los artículos. Este es el caso, por ejemplo, de la conocida revista de literatura infantil *The Lion and the Unicorn*, que podemos hojear a través de un web de revistas electrónicas (<http://www.edoc.com/ejournal/>).

En España, la revista *Educación y Biblioteca*, preferentemente dedicada a bibliotecas de centros de enseñanza, facilita la consulta del sumario y algunos breves textos (<http://www.oei.es/na020.htm>)>Educación y biblioteca). Otro servicio del que podemos disponer y que, a pesar de su eficacia, resulta un gran desconocido es la base de datos de Doce. Documentos de Educación (<http://www.eurosur.org/DOCE/>). Con un trabajo de más de 10 años a sus espaldas, este grupo de profesores y documentalistas recoge, selecciona y resume regularmente todas las revistas y prensa del sector educativo, así como disposiciones legales, actividades de formación, recursos didácticos y libros infantiles y juveniles. En este ámbito específico de la LIJ, ofrece más de 10.000 referencias que permiten localizar rápidamente, tanto por autores como por temas, las obras publicadas en España. La base de datos de Doce, que apor-

ta a la eficaz labor de selección, la buena tarea de resumen del contenido, puede consultarse previo pago de una cuota y durante el mismo proceso de consulta puede solicitarse el documento.

Bibliotecas infantiles

Si lo que nos interesa son los servicios de bibliotecas infantiles, podemos empezar por IRAYLS —International Research Abstracts: Youth Library Services— (<http://www.nlc-bnc.ca/ifla/>), base de datos bibliográfica de revistas de investigación sobre servicios infantiles y juveniles de bibliotecas públicas. Esta es una iniciativa de la Sección de Bibliotecas Infantiles de la IFLA, que se gestó hace un par de años en colaboración con la publicación *Childrens Literature Abstract* y que tiene un crecimiento lento (¡la última fecha de actualización en la consulta realizada en el pasado mes de abril correspondía a enero de 1996!). La base de datos está a cargo de Adele Fasick, de la Universidad de Toronto, y responsable de dicha sección de la IFLA.

En estos momentos, la base incluye un centenar de resúmenes agrupados por temas (administración y servicios, procesos técnicos, historia, aplicación de las nuevas tecnologías...), en inglés, extraídos de diversas fuentes (libros, revistas, informes) y de cinco países (Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá, Dinamarca y Suecia). Es una iniciativa interesante a tener en cuenta siempre y cuando amplie su ámbito de recogida de información y se mantenga actualizada.

La cantidad de bibliotecas con páginas dedicadas a las secciones infantiles es abundante, sobre todo en el área estadounidense. A riesgo de marginar muchas iniciativas, nos limitaremos a la que es quizá más propia de la red: la sección infantil y juvenil de la Internet Public Library (<http://www.ipl.org/youth/>). Con una presentación muy atractiva de color y de diseño, permite a los pequeños lectores acceder a narraciones con texto y dibujo animado, enviar preguntas a sus autores preferidos, crear revistas y manifestar su opinión.

En España, además del acceso a las bibliotecas públicas provinciales, lo que

NOGUER y CARALT

crean lectores

MUNDO MÁGICO



CUATRO VIENTOS



JÓVENES ADULTOS



NOGUER y CARALT
Santa Amelia, 22, 08034 Barcelona
Tel.: 280 13 99 - Fax: 280 19 93

permite la consulta de los catálogos, podemos visitar el *web* de la Biblioteca Comtat de Cerdanya de Puigcerdà (Girona) (<http://ter.ddgi.es/bibpuig/htm/biblio/serveis.htm>) que permite acercarnos a la sección infantil donde podemos leer y mirar tres títulos infantiles seleccionados.

Muchas páginas personales y, sobre todo, las institucionales (asociaciones profesionales y centros universitarios) permiten acceder a través de enlaces (*links*) a direcciones de interés de bibliotecas, por ejemplo, hay enlaces muy interesantes en el directorio creado por la Escuela de Biblioteconomía de Barcelona, e incluido en el *web* del Col.legi

Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya (<http://www.greendata.es/cobdc/>), que resultan muy útiles para consultar informaciones de este ámbito.

Autores y personajes

Con la facilidad que supone la incorporación de las informaciones en la red, en estos momentos es de suponer que todos los autores, importantes o mediocres, de la literatura infantil disponen de una página de consulta. Las hay que provienen de lectores adictos y otras de centros de investigación; la cantidad y el

valor de la información que contienen es cuando menos diverso y heterogéneo, con aplastante mayoría anglosajona.

Podeis visitar páginas de Tolkien (<http://csclub.uwaterloo.ca/u/relipper/tolkien/rootpage.html>), de Roald Dahl (<http://www.nd.edu/~khoward1/Roald.html>) o de personajes como el osito Winnie the Pooh (<http://www.public.iastate.edu/~jmilne/pooh.html>) o Tintín, del cual hay tal asombrosa cantidad de direcciones que os dejamos escoger. Sino deseáis teclear todas estas extensas direcciones, recordad que a través de cualquier *web* de carácter general, como el ya citado *Childrens Web* tendréis acceso a estos conocidos y a muchos otros desconocidos.

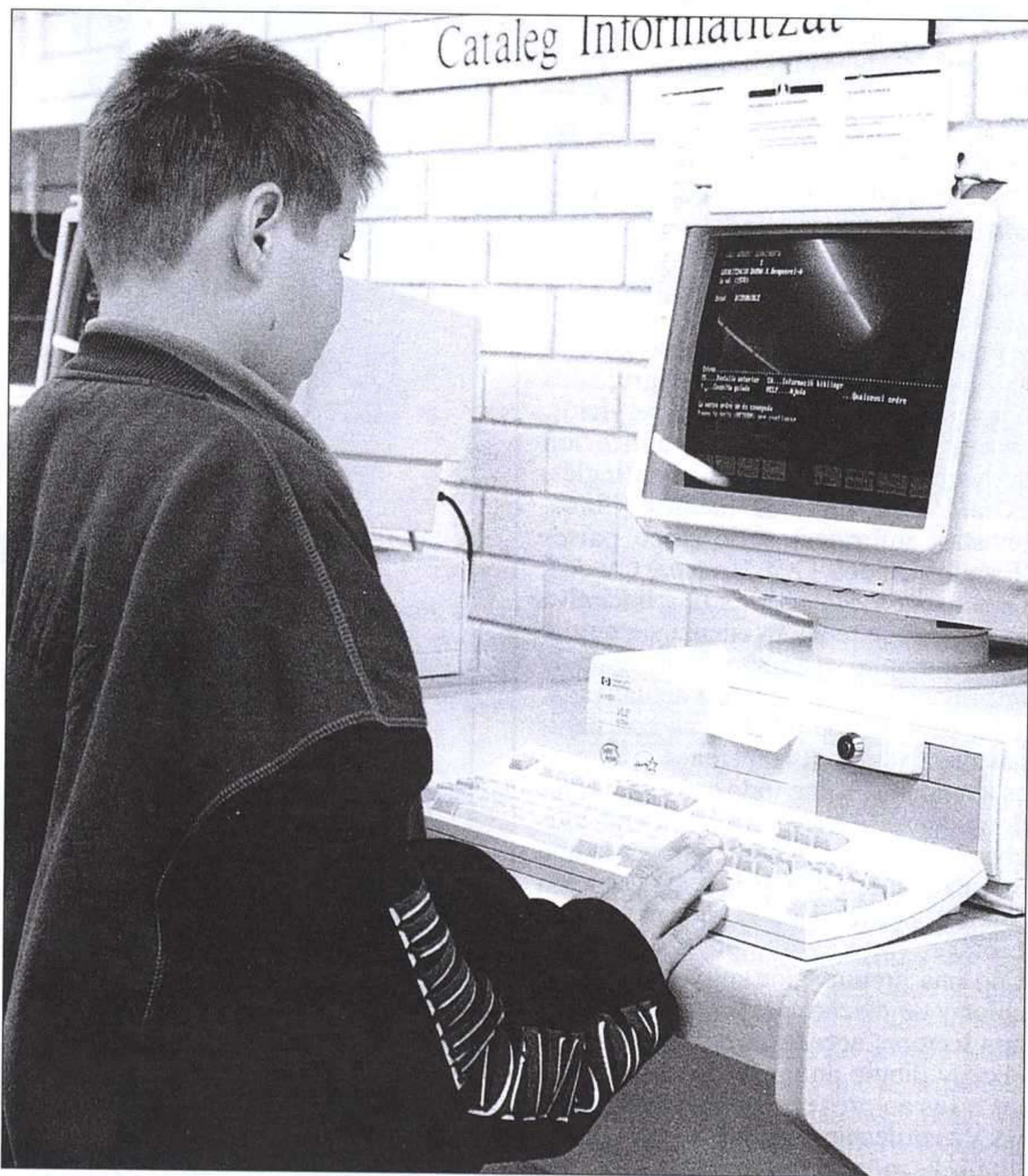
¿Cómo informarnos?

La rapidez y expansión que caracterizan las informaciones de Internet dificulta la necesaria puesta al día. Como el acceso a la red parece ser una cosa de jóvenes, la mayoría de las informaciones referidas a direcciones de utilidad se recogen en las secciones fijas de prensa destinada al público joven; por lo que se refiere a la literatura, hay que citar que se recogen en algunas publicaciones de libros (la nueva revista *Qué leer* es un buen ejemplo) y en páginas culturales de la prensa periódica. También algunas revistas especializadas como *Youth Library Review* disponen de una sección específica de recursos en la red, donde presentan regularmente la completa descripción y valoración de páginas interesantes para los profesionales de la bibliotecas infantiles y escolares.

De todas maneras, la mejor manera sigue siendo conectarse y salir a navegar: como los buenos pescadores, sólo es cuestión de paciencia y horas de dedicación. ■

***Teresa Mañà** es especialista en LIJ y profesora en la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Barcelona.

Nota: En la elaboración de este artículo ha colaborado Judith Viñas, alumna becaria del Laboratorio de Informática de la Escuela de Biblioteconomía «J. Rubió i Balaguer» de la Universidad de Barcelona.



ANA PEYRÍ.